

BARRERAS PARA EL OCIO, ESTRATEGIAS DE NEGOCIACIÓN Y FORMAS DE RESISTENCIAS EN LAS DANZAS DE TANGO Y SAMBA GAFIEIRA. UN ESTUDIO EXPLORATORIO EN TRES CIUDADES LATINOAMERICANAS¹

Authors/ Autores:

Jose Manuel Alvarez Seara
 Universidad de la República
 Montevideo, Uruguay
joseseara@opendeusto.es
<https://orcid.org/0000-0002-6987-7893>

María Jesús Monteagudo
 Universidad de Deusto
 Bilbao, España
mjmonte@deusto.es
<https://orcid.org/0000-0002-6725-5265>

Elisângela Chaves
 Universidade Federal de Minas Gerais
 Belo Horizonte, Brasil
elischaves@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2069-4316>

Submitted / Recibido: 27/05/2019

Accepted / Aceptado: 22/04/2020

To cite this article / Para citar este artículo:

Alvarez Seara, Jose Manuel, Monteagudo, María Jesús y Chaves, Elisângela. «Barreras para el ocio, estrategias de negociación y formas de resistencias en las danzas de tango y samba gafieira. Un estudio exploratorio en tres ciudades latinoamericanas». In *Feminismo/s*, 36 (December 2020): 301-327, <https://doi.org/10.14198/fem.2020.36.13>

Licence / Licencia:

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International.



© Jose Manuel Alvarez Seara, María Jesús Monteagudo y Elisângela Chaves

BARRIERS TO LEISURE, NEGOTIATION STRATEGIES AND FORMS OF RESISTANCE IN THE DANCES OF TANGO AND SAMBA GAFIEIRA. AN EXPLORATORY STUDY IN THREE LATIN AMERICAN CITIES

Jose Manuel ALVAREZ SEARA,
 María Jesús MONTEAGUDO y
 Elisângela CHAVES

Resumen

Este artículo analiza las barreras, negociaciones y formas de resistencia habidas durante la práctica y/o aprendizaje de danzas de salón (tango y samba de gafieira), en tres ciudades latinoamericanas (Buenos Aires, Montevideo y São Paulo). En dichas danzas se reproducen estereotipos de género, reflejo de una hegemonía heteronormativa socialmente muy arraigada. El objetivo de este trabajo es identificar formas de resistencia y estrategias de negociación con las que las personas, en

1. El presente trabajo de investigación forma parte de una tesis doctoral.

general, y los colectivos LGBTIQ afrontan las barreras derivadas de los estereotipos de género a la hora de bailar. El trabajo se apoya en un diseño metodológico cualitativo, basado en el estudio de casos múltiples. Los resultados confirman que las barreras asociadas a estereotipos de género dificultan el acceso, participación y disfrute de estos bailes, como prácticas de ocio. Las personas afectadas reaccionan ante las barreras y buscan estrategias de negociación, con el fin de sortearlas, eliminarlas o mitigar sus efectos. La resistencia es una de ellas.

Palabras clave: barreras de ocio; estrategias de negociación; resistencia; danzas no heteronormativas; género; LGBTIQ.

Abstract

This article analyses the barriers, negotiation and forms of resistance during the practise and/or learning of ballroom dancing (tango and samba de gafieira), in three Latin American cities (Buenos Aires, Montevideo and São Paulo). These dances reproduce gender stereotypes, a reflection of a heteronormative hegemony deeply ingrained in the society. The objective of this work is to identify forms of resistance and negotiation strategies with which people, in general, and LGBTIQ groups face the barriers derived from gender stereotypes when dancing. The work is based on a qualitative methodological design, based on the study of multiple cases. The results confirm that the barriers related to gender stereotypes hinders access, participation and enjoyment of these dances, as leisure practices. The affected people react to barriers and seek negotiation strategies, in order to avoid them, eliminate them or mitigate their effects. Resistance is one of them.

Keywords: Leisure constraints; Negotiation Strategies; Resistance; Non-heteronormative Dances; Gender; LGBTIQ.

1. INTRODUCCIÓN

Garramuño (13) y Carloni (367) afirman que, a finales de los años 20 y comienzos de los 30 del siglo XX, la samba de gafieira, en Brasil, y el tango, en Argentina y Uruguay, comienzan a ser reconocidos como elementos identitarios de los estados nación, convirtiéndose en embajadores de excepción de estos países latinoamericanos. Sendos bailes se exportaron como danzas

identitarias (Garramuño 101; Carloni 371), caracterizadas por una gran carga heteronormativa² (Saikin 7; Cecconi 5).

Zamoner subraya que, en ciertos salones de baile de Brasil, existía un reglamento conocido como «Estatutos da gafieira³», que establecía de forma muy clara una serie de normas que había que cumplir a la hora de bailar; entre otras, prohibía bailar a personas del mismo sexo, limitaba la vestimenta, establecía la obligación de mantener una distancia prudente entre las parejas de baile y declaraba prohibido besarse en la pista de baile (1). Para el cumplimiento de dichos estatutos, existían personas cuyo cometido era supervisar la pista de baile y punir a las personas que no cumpliesen con la norma (Berocan 62; Foucault *Vigilar y castigar* 19-20). Según Berocan y a la luz del impacto que tuvieron en este tipo de bailes, los «Estatutos de gafieira» actuaron como auténticos dispositivos civilizatorios (63). Códigos inventados para la correcta ejecución de estos bailes que continúan siendo sacralizados en la actualidad, como inamovibles⁴, por parte de ciertos grupos conservadores de la danza de salón.

Maslak y Votruba observan que la danza de tango, como expresión artística, posee una tradición muy anclada en normas locales, muy asentadas en el patriarcado y, por tanto, en patrones profundamente heteronormativos, asociados al sexo biológico (46). En otras palabras, prevalece en esta danza una serie de roles predeterminados, según los cuales el hombre es, generalmente, el conductor del baile, y la mujer, quien es guiada por el hombre, asume un rol de relativa «pasividad».

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo identificar formas de resistencia y estrategias de negociación con las que personas, en general, y miembros de colectivos LGBTIQ⁵ hacen frente a las barreras derivadas de los

2. Según Butler, la heteronormatividad es un régimen social y político en el que el sexo anatómico, el deseo heterosexual y una identidad de género, acordes con el sexo biológico asignado al nacer, son construidos socialmente como algo natural (18-21).

3. La Estudiantina, en Río de Janeiro, Brasil, era el lugar donde estaban expuestos.

4. Baile de tango «Cachirulo» en Buenos Aires, en el que en la actualidad no pueden bailar dos personas del mismo sexo y, si lo hacen, son expulsadas del baile.

5. Abreviatura de Lesbiana, Gay, Bisexual, Trans e Inter-sexual, *Queer*. Lesbiana es la mujer que se siente atraída por otras de su mismo género, gay es el varón que se siente atraído por otros del mismo género. Bisexual se refiere a la persona que se siente atraída por otras de su mismo o diferente género. Trans es la persona a la que se le asignó un

estereotipos de género que experimentan a la hora de bailar tango y samba de gafieira. Aunque se trata de danzas diferentes, cada una con su idiosincrasia, se analizan de manera conjunta como manifestaciones sociales, públicas y urbanas, poniendo el foco en su carácter social. Finalmente, el estudio centra la atención en dos tipos de espacios: escuelas de baile y/o salones de baile, destinadas al aprendizaje de tango y samba de gafieira y espacios públicos abiertos (plazas, parques, etc.) que acogen este tipo de prácticas. Todos ellos, ubicados en alguna de las tres ciudades latinoamericanas seleccionadas para el estudio (Buenos Aires, Montevideo y São Paulo)⁶.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Las danzas de tango y samba, como expresiones de ocio

Las danzas de tango y samba de gafieira tienen en cierta medida sus orígenes en las poblaciones de personas afrodescendientes que se localizaron en los alrededores de los puertos de las ciudades de Montevideo, Buenos Aires y Río de Janeiro (Carlóni, 366; Vidart 12; Rossi 99). La samba de gafieira y el tango fueron asociadas en el siglo XIX a lo salvaje y lo primitivo (Garramuño 33; Carlóni 366), siendo marginalizadas y desvalorizadas históricamente por la elite cultural de los países.

Como cualquier actividad llevada a cabo de forma libre y deseada, movida por el atractivo o interés que deriva de la propia acción y que su protagonista prevé como fuente de disfrute, las danzas de salón (tango y samba de gafieira) pueden ser consideradas y analizadas como prácticas de ocio.

El interés de este enfoque, en clave de ocio, radica en el reconocimiento de la importancia que tiene el valor que la persona otorga al acto de bailar y su resignificación, al amparo de valores, preferencias y motivos que forman

determinado sexo y en el desarrollo de su vida se identifica con otro género. Intersexual es la persona que nace con características biológicas de ambos sexos y que por características cromosómicas, gonadales y/o genitales desafía los criterios binarios de clasificación médico-jurídicos macho-hembra (INMUJERES 11). *Queer* son las personas que no se identifican con las categorías LGBT o heterosexual por considerarlas muy rígidas (INMUJERES 25).

6. Buenos Aires, capital de Argentina; Montevideo, capital de Uruguay y São Paulo, capital económica y mayor ciudad de Brasil.

parte de su identidad y con los que la actividad se alinea perfectamente. En otras palabras, el ocio y las experiencias que propicia son importantes porque son expresión de la dimensión más subjetiva y emocional de las personas (necesidades, intereses, prioridades, expectativas, inquietudes, miedos, etc.), pero también de sus circunstancias vitales (sociales, económicas, culturales, políticas, familiares, deseos, etc.).

Esta doble vertiente psicosocial del ocio permite entender por qué el estudio de las danzas de tango y samba consideradas en este trabajo revela la existencia de ciertas imposiciones y restricciones culturales que trastocan las experiencias de algunas personas que eligen el baile como práctica de ocio significativa. Estamos de acuerdo con Shaw cuando afirma que el ocio no es neutral o inocente («Resistance» 535). Esto no invalida las potencialidades ampliamente demostradas que el ocio posee para convertirse en un factor de bienestar y desarrollo humano (Cuenca 110; Monteagudo, *Desenvolvimento* 287, *Leisure* 10; Kleiber 70), pero sí evidencia que el ocio puede convertirse en territorio fértil para la consolidación y reproducción de patrones y formas de ser, pensar y hacer, modelados al amparo de patrones heteronormativos y estereotipos de género tan arraigados como, a priori, incuestionables (Shaw, «Conceptualizing resistance» 186-187). Así se demuestra en el caso de las danzas de salón identitarias y representativas de la cultura objeto de estudio, creadas y ejecutadas tradicionalmente por un hombre y una mujer, con movimientos y posturas diferenciadas para cada uno.

En sus orígenes, el tango poseía una matriz africana (Vidart, 11-12) y no heteronormativa (Saikin 83; Cecconi 4; Liska, 97), que posiblemente los estados nación en los años 30 del siglo XX quisieron ocultar cuando promovieron esta danza como símbolo de civilización (Garramuño 37; Elias 531) heteronormativa (Butler 18-21).

Según Bassetti (74), Gard («Dancing» 217, «Moving and belonging» 107-108) y Adams (63-64), la danza ha sido históricamente un reflejo de los roles de género socialmente instaurados. Así, no es casualidad que los hombres bailarines representan en sus danzas una cierta virilidad, mientras que las mujeres dan muestra de docilidad y pasividad en sus movimientos y expresiones. Estas imágenes y símbolos, marcados por estereotipos de género, están presentes hasta el día de hoy en la danza (Bassetti 74-75).

Teniendo en cuenta que el ocio implica un ejercicio de la voluntad libre y autónoma (Shaw, «Conceptualizing resistance» 186-187), en el marco de una actividad deseada y vivida como fuente de disfrute, se entiende que los estereotipos de género y patrones heteronormativos que rigen las danzas estudiadas puedan convertirse en factores restrictivos, al delimitar un ámbito de acción socialmente aceptado que coarta la toma de decisiones y actuaciones personales no sujetas al mismo. De este marco de actuación, profundamente rígido, emanan normas de comportamiento, formas de vestir, relacionarse, expresarse, moverse y ocupar el espacio que serán percibidas como apropiadas o no, en función de los citados patrones heteronormativos y estereotipos de género dominantes y dominados.

En definitiva, se trata de códigos sociales y culturales, casi nunca explícitos, que emergen como barreras para la participación y el disfrute de las experiencias de ocio para quienes no se ajustan a tales códigos.

El siguiente apartado profundiza en el fenómeno de las barreras para el ocio, con el fin de entender qué son, qué tipos de barreras existen y, sobre todo, sus consecuencias en la toma de decisiones en el ocio (Jackson 63). Dado que el ocio es un derecho y un ámbito que contribuye al bienestar y a la calidad de vida, resulta fundamental conocer las barreras que lo afectan. La hegemonía heteronormativa que prevalece en las danzas de tango y samba de gafieira es el caldo de cultivo idóneo para la existencia de barreras que afectan a personas y colectivos que no se ajustan a las normativas dominantes. Como consecuencia de estas barreras, las personas pueden sentirse inhibidas y/o discriminadas a la hora de decidir comenzar y/o continuar bailando. En algunos casos, estas personas pueden ser objeto de conductas de desprecio y exclusión que las estigmatizan, al ser consideradas «desviadas», «afeminadas» o «gays», en el caso de los hombres y «marimachos», si se trata de mujeres (Bassetti 70).

2.2 Las barreras para el ocio en las danzas de salón

En el contexto de los Estudios de Ocio, la definición más extendida del concepto de barrera se refiere a aquellos factores que restringen, limitan o inhiben las oportunidades de las personas de poder participar en actividades de ocio que desearían realizar (Jackson 3). Las barreras pueden afectar a personas

y/o a colectivos y tener lugar en las diferentes etapas de la vida (Monteagudo y Cuenca 23). Una de las clasificaciones más extendida es la que distingue entre barreras intrapersonales (factores internos como el estrés, la depresión o la ansiedad), interpersonales (factores relacionados con las relaciones entre los individuos) y estructurales (factores externos, tales como la falta de oportunidades, tiempo, dinero o normas, códigos o estereotipos sociales, etc.) (Crawford, Jackson y Godbey 313).

Aunque los primeros estudios sobre barreras subrayaban la no participación como la principal consecuencia de las mismas, investigaciones posteriores (Jackson, Crawford y Godbey; Kay y Jackson; Shaw, Bonen y McCabe) evidenciaron que la existencia de barreras no impide necesariamente la participación y que las personas pueden participar en una actividad, experimentando algún tipo de barrera. Barreras que pueden tener consecuencias diversas; por ejemplo, limitar la calidad de las experiencias de ocio, las relaciones interpersonales o el disfrute obtenido (Monteagudo, «Ocio y mujer» 117).

Aunque el impacto negativo de las barreras es un hecho demostrado, también es cierto que la presencia de barreras para la participación y disfrute del ocio entraña una vertiente positiva, en tanto puede favorecer el desarrollo de recursos orientados al afrontamiento y superación de dichas barreras (Jackson 5). En este sentido, Kleiber, McGuire, Aybar-Damali y Norman consideran que las restricciones al ocio pueden ser beneficiosas psicológicamente (344). Cuando una barrera impide o pone en riesgo la práctica de una actividad deseada, las personas reaccionan y toman decisiones, abandonando, buscando los medios para minimizar, sortear o eliminar el impacto de la barrera o sustituyendo la actividad afectada por otra similar o que, al menos, cubra las mismas necesidades y expectativas (Crawford, Jackson y Godbey 313).

Las barreras también pueden poner de manifiesto situaciones de discriminación, exclusión o injusticia social. De ahí que puedan convertirse en revulsivos para la mejora y transformación social. Coincidimos con Shaw («Conceptualizing resistance» 186), cuando afirma que el ocio puede convertirse en una oportunidad para cuestionar, negociar y resistir a ciertos estereotipos sociales, como los de género, tan arraigados en el caso de las danzas estudiadas. Los actos de resistencia, sean estos individuales o colectivos, ponen de relieve la naturaleza política del ocio y su capacidad para mejorar las

condiciones de vida, permitiendo a las personas desplegar todo su potencial (Monteagudo, *Desenvolvimento* 285).

2.3 La resistencia de ocio como estrategia para hacer frente a las barreras

Las decisiones que las personas toman acerca de su ocio y cómo afrontar las barreras que perciben para su participación y disfrute pueden convertirse en formas de resistencia, si desafían o ponen en cuestión el poder establecido. Así entendida, como una manera de afrontar y negociar con las barreras, la resistencia evidencia la dimensión política del ocio y sus repercusiones (Shaw, «Conceptualizing resistance» 198).

Desde un punto de visto teórico, la resistencia es un fenómeno complejo que en el ámbito de los Estudios de Ocio está recibiendo una atención creciente⁷, a la luz de sus contribuciones para entender algunas problemáticas de las sociedades contemporáneas y la capacidad de agencia de personas y colectivos ante las mismas.

Muy apegado a teorías feministas estructuralistas y postestructuralistas, la resistencia plantea como concepto numerosos interrogantes; entre ellos, su naturaleza individual o colectiva (Carvalho, Baptista y Costa 506), la importancia de considerar en su definición los beneficios o impactos derivados de los actos de resistencia o si todo acto de resistencia ha de ser un intento consciente o puede ser una consecuencia no buscada (Shaw, «Conceptualizing resistance» 196-197). Sobre lo que sí parece existir consenso es sobre el cuestionamiento del *statu quo* que conlleva todo acto de resistencia (Shaw, «Conceptualizing resistance» 198-199, «Resistance» 534; Jessup, Bundy y Cornell 192-193; Sharpe 912).

Foucault («No al sexo rey» 161-162) considera que la resistencia coexiste con el poder, es móvil, creativa y tan productiva como él. Dado que el poder,

7. «Estudiar la resistencia permite observar más de cerca las diversas disputas y luchas de poder que se desarrollan en el ocio y a través de él, las formas en que el ocio se usa para oponerse o cambiar diversas manifestaciones de dominación y el *statu quo*» (Sharpe 912). Traducción propia de: «*Studying resistance allows us to look more closely at the various contestations and power struggles that play out in and through leisure, and the ways that leisure is used to oppose or change various manifestations of domination and the status quo*» (Sharpe 912).

según Foucault (*Historia de la sexualidad* 113), es omnipresente, donde hay poder siempre habrá focos y conductas de resistencia. Mediante prácticas de ocio de resistencia, las personas pueden influir en otros participantes y espectadores, propiciando el cambio social (Acevedo y Stodolska 3-4; Shaw, «Conceptualizing resistance» 199) y siendo así, parte de procesos en los que los significados y creencias se disputan, negocian, construyen y reconstruyen (Shaw, «Resistance» 543).

3. DISEÑO METODOLÓGICO

El diseño metodológico es cualitativo, estudio de casos múltiples (Coller 35), que se complementa con un análisis del discurso con perspectiva de género (Lazar 145-151) y la triangulación de los datos obtenidos con las teorías *Queer* y de género. Las teorías *Queer* cuestionan la heteronormatividad, no considerándolo como algo innato e inamovible, y revisan el concepto de identidad, desde el análisis de múltiples identidades y de la diversidad sexual. Las teorías de género, cuyos orígenes remiten al feminismo, permiten decodificar el significado y las conexiones entre varias formas de interacción humana, esclareciendo el rol del género en las relaciones sociales. Igualmente, evidencian las relaciones de poder y las desigualdades entre géneros. Los estudios y teorías de género también son críticos y cuestionan el concepto de género como una construcción social, afirmando que el género no es un derivado del sexo anatómico y/o biológico, es performativo (Butler 19).

Las técnicas empleadas para la recogida de información han sido dos, la entrevista semiestructurada en profundidad y la observación participante.

El estudio se lleva a cabo en tres ciudades latinoamericanas (Buenos Aires, Montevideo, São Paulo), seleccionadas por varias razones: en primer lugar, porque en ellas vive la mayor cantidad de habitantes de cada país (IBGE; INE; INDEC); en segundo lugar, porque en estas ciudades se ubica un número muy elevado de escuelas de danza y bailes; en tercer y último lugar, porque poseen una estrecha relación histórica e identitaria con las danzas objeto de estudio, el tango y la samba de gafieira.

3.1 Muestra

Para realizar las entrevistas y las observaciones participantes se utilizó el método de muestreo no probabilístico, de muestra por conveniencia (Otzen y Manterola 230). Este tipo de muestreo permite seleccionar casos accesibles que puedan ser incluidos en la investigación, y está fundamentado en la accesibilidad y proximidad de las personas para el investigador/a.

Los criterios para la conformación de la muestra fueron los siguientes:

1. Ser mayor de 18 años.
2. Residir en alguna de las tres ciudades latinoamericanas seleccionadas (Buenos Aires, Montevideo y São Paulo).
3. Impartir clases de danza de tango y/o samba de gafieira, con una perspectiva *Queer/gay/LGBT/libre*. Las entrevistas se centraron en este colectivo, el profesorado, y se realizaron, en total, 30 entrevistas (15 mujeres y 15 hombres)
4. Practicar danzas de tango y/o samba de gafieira en espacios públicos abiertos en alguna de las tres ciudades seleccionadas y/o aprender estas danzas en academias o escuelas de baile, ubicadas en dichas ciudades. Este grupo de personas practicantes, conformado por personas vinculadas y no vinculadas al colectivo *Queer/gay/LGBT/libre*, no participó en las entrevistas. Junto con el profesorado, fue objeto de las observaciones realizadas (30, en total), bien durante las clases, bien durante la celebración de eventos de bailes en los espacios previamente indicados (13 observaciones de clases y 17 observaciones de bailes) en las tres ciudades mencionadas.

El foco de interés principal de esta investigación son las personas practicantes de tango y samba gafieira (este colectivo incluye, en ocasiones, al profesorado que también disfruta de estos bailes como prácticas de ocio), aunque para entender a este grupo de practicantes nos sirvamos, por un lado, de las opiniones y percepciones de entrevistas a personas expertas que son profesoras y profesores. Y por otro, de las observaciones realizadas tanto en clases como en «bailes sociales».

3.2 Instrumentos

La entrevista semiestructurada en profundidad ha sido una de las técnicas esenciales para la recogida de información. Elaboradas *ad hoc* para esta investigación y dirigidas al profesorado que imparte clases de danza, las entrevistas incluyeron los siguientes tópicos de investigación: beneficios que proporciona a las personas que aprenden a bailar esta actividad; estereotipos de género y reinterpretaciones en clave *Queer/gay/LGBT/libre*; opinión sobre barreras percibidas por parte de las personas practicantes; manifestaciones de resistencia que el profesorado y/o alumnado emplea como estrategias para hacer frente a las barreras percibidas. En total, se realizaron 30 entrevistas, a 15 mujeres y 15 hombres. En Buenos Aires, se entrevistó a 4 mujeres y 6 hombres; en São Pablo, a 5 mujeres y 5 hombres; y en Montevideo, a 5 mujeres, 4 hombres y una profesora de España, que ha escrito y es la editora de un libro relevante sobre la temática de tango *Queer*, organiza y realiza festivales y que justificamos como relevante para este trabajo de investigación.

Se realizaron 30 observaciones participantes⁸ del profesorado y practicantes, tanto durante las clases como en espacios públicos abiertos de las tres ciudades que acogían bailes de tango y samba. Las observaciones atendieron a los siguientes tópicos: características de los espacios de clase y espacios públicos abiertos; niveles de danza; metodología de enseñanza utilizada; lenguaje empleado; personas que participan (número, sexo, género); vestimenta, estética corporal; roles de género; estereotipos de género (representación estereotipada de hombres: imagen de dominio y conducción, y en las mujeres: imagen docilidad y pasividad); interacciones entre profesorado y practicantes, y entre practicantes.

8. Se observaron los siguientes lugares en Buenos Aires: «La Catedral», «La Glorieta» en la plaza Barrancas de Belgrano, «Rancho Urbano», «La Marshall», «Festival Cambalache», Plaza dorrego en San Telmo, «La Viruta»; en São Paulo: «Zais», SESC Santana «Seminario tango Queer», Espacio de danza «Andrei Udinoff», «Tango na rua» en la plaza Trianon, Salon «Homs», «La Arrabalera»; en Montevideo: «Esquinas de la cultura», «El chamuyo», Sala Delmira Agustini del Teatro Solís, Plaza del entrevero, Plaza Seregni, Tango Queer en el espacio «La Uruguaya». En algunos de los lugares se observó la clase y el baile.

3.3 Procedimientos

En las tres ciudades se utilizaron los mismos criterios y se siguieron los mismos procedimientos. El periodo de entrevistas y de observaciones tuvo una duración de 21 meses, desde abril de 2017 a enero de 2019. Se mantuvo una participación activa en las clases impartidas y en los eventos de bailes celebrados en las tres ciudades (Wacquant 24).

Las entrevistas fueron realizadas de forma personal y *on-line* (Facebook, Skype, Whatsapp); siempre se mantuvo una comunicación cara a cara en todas las entrevistas. Todas las entrevistas fueron grabadas en un dispositivo de teléfono y en un grabador digital. Las personas entrevistadas firmaron un consentimiento informado⁹. Las observaciones participantes fueron realizadas utilizando una planilla de observación. Se informó a las personas involucradas con anterioridad a la observación y se obtuvo el consentimiento de las mismas de forma verbal, no se grabaron imágenes, no se tomaron fotos, y en ningún caso serán divulgados los nombres de las personas entrevistadas y/o de los lugares observados.

4. RESULTADOS

El análisis de los discursos de las personas entrevistadas de la muestra, así como las observaciones realizadas, ratifican que las danzas de salón y, más concretamente, el tango y la samba de gafieira son prácticas de ocio, en las que prevalecen patrones heteronormativos que evidencian el arraigo de estereotipos de género¹⁰, en función de los cuales se establecen normas de conducta, formas de bailar, expresarse, vestir o, incluso, sentir. Esos patrones se perpetúan y reafirman en los bailes estudiados, tal y como se manifiesta en la Entrevista 14:

9. Siguiendo el cumplimiento de la Ley Orgánica 3/2018 de España sobre Protección de Datos de Carácter Personal.

10. Para la ONU, un estereotipo de género es una opinión o prejuicio generalizado acerca de atributos o características que hombres y mujeres poseen o deberían poseer o de las funciones sociales que ambos desempeñan o deberían desempeñar. El uso de los estereotipos de género es la práctica de asignar a una persona determinada, atributos, funciones o características determinadas en relación con la pertenencia a un género u orientación sexual determinado (OHCHR).

[...] sí existen en la sociedad y creo que está bastante fundada en esos estereotipos la sociedad, y en el tango no es que solamente existen, digamos que casi te diría que se cultivan y es como que es un último bastión del estereotipo, casi que el tango, en ese sentido, sería como performático, ir a bailar tango implica que vos te vistas bien de hombre y una mujer bien de mujer, es parte como de la gracia del tango, es parte de lo que está proponiendo, entonces de alguna manera es eso, se conserva y se exagera en el ambiente tanguero. (Entrevista 14, Buenos Aires)

En las danzas de salón, los hombres y las mujeres exponen y visibilizan el poder de los símbolos y la heteronormatividad en los bailes de salón. Los comentarios y opiniones de algunas de las personas entrevistadas (profesorado) ilustran bien esta hegemonía heteronormativa y en qué medida el mantenimiento de las tradiciones se convierte en un argumento perfecto para impedir o dificultar la incorporación de cambios en el capital cultural de un colectivo o sociedad.

La hegemonía de ciertos patrones heteronormativos es el caldo de cultivo adecuado para la gestación de barreras, que impiden o dificultan a algunas personas la participación y/o el disfrute de las experiencias que la danza podría reportarles, en cuanto prácticas de ocio.

Los siguientes párrafos confirman la percepción de barreras, tanto entre el profesorado como entre el alumnado que practica danzas de salón. Se presentan también las reacciones personales y/o sociales que las personas manifiestan ante dichas barreras y las propuestas de danzas no heteronormativas que surgen como alternativas posibles a escenarios y formas culturalmente impuestas de entender la danza, tan excluyentes como discriminatorias.

4.1 Barreras y tipos de barreras detectadas en las danzas estudiadas

En las danzas de salón, samba de gafieira y tango, se puede observar que los roles asociados a los estereotipos de género generan barreras de diversa naturaleza. Barreras que se ajustan bien a las taxonomías identificadas en el marco teórico, excepto en el caso de las barreras personales, cuya presencia no se detecta en el estudio.

Las barreras interpersonales surgen de las relaciones e interacciones entre las personas. En este estudio, se constata que las interacciones entre quienes bailan y el diálogo que conlleva el ejercicio de danzar dos personas juntas

están marcados por roles asignados a cada uno de los miembros de la pareja, en función de su género. Un hecho que se repite en los modelos de enseñanza-aprendizaje que prevalecen en las danzas de tango y samba gafieira, y que se plantea con claridad por parte de una de las mujeres entrevistadas: «hacen eso, a veces yo estoy bailando con otra mujer y las personas (los hombres) creen que es porque no hay hombres para bailar interrumpen y te toman, sin preguntar, ya salen, jaja, salen forzándote un poco, no se cuestiona»¹¹ (Entrevista 29, São Paulo).

En una de las observaciones participantes de clase (Observación participante de clase 1) en Buenos Aires se observó lo siguiente:

[...] la profesora mujer explicó el abrazo de tango de la siguiente forma: «el hombre es el que conduce en este baile, el tango se baila abrazado, si no, no se baila», después la profesora preguntó casi gritando a las personas «¿quién marca?»¹², las personas que estaban en la clase contestaron al unísono: «el hombre», a lo que la profesora concluyó: «en general, es el hombre». (Observación participante de clase 1, Buenos Aires)

Aunque la interpretación que las personas de la muestra hacen de las barreras adquiere, casi siempre, un cariz personal o intrapersonal, lo cierto es que las barreras identificadas en esta investigación son, primordialmente y en su origen, de carácter estructural. Es decir, están relacionadas o emergen como consecuencia de normas y códigos, socialmente aceptados y casi nunca explícitos, que delimitan la forma de bailar (normas de conducta, vestimenta, ocupación del espacio, ejercicio del liderazgo o formas de comunicación durante el baile). Por ejemplo, se ratifica en esta investigación que existe una fuerte influencia del machismo¹³ en la danza. Una de sus manifestaciones se

11. Traducción propia de: *fazem isso, às vezes eu estou dançando com outra mulher e as pessoas acham porque não tem homem para dançar e interrompem e pegam você, nem perguntam, já saem, jeje, saem puxando um pouco, não se questiona* (Entrevista 29).

12. Se utiliza como sinónimo de quien conduce en la danza de salón.

13. Según Saikin, «el machismo como es entendido en Sudamérica, especialmente en el Río de la Plata, y concretamente en el tango argentino, no es un invento de la sociedad rioplatense. Es una manera de recrear la dirección que tomó el patriarcado en el cono sur» (17). Según Savigliano en el tango, «El machismo es un culto a la «virilidad auténtica» alimentado por una sensación de pérdida... provocada por la civilización», traducción propia de: «*machismo is a cult of «authentic virility» fed by a sense of loss... brought about by civilization*» (43). El patriarcado, como manifiesta Preciado, es «el

concreta en el hecho de que las mujeres no pueden tomar la iniciativa a la hora de invitar a bailar, ni tampoco ejercer ningún tipo de liderazgo durante el baile. Han de limitarse, atendiendo al rol que se le asigna, a dar respuesta a las demandas de movimiento que la pareja de baile le requiere.

[...] los roles del tango están vinculados al machismo, a que el hombre sea el que toma las decisiones y la mujer la que se deja llevar, me parece que es un aspecto super negativo digamos, no solo que la construcción, que los roles de la danza estén ligados al género, que no pueda ser la mujer que propone. (Entrevista 6, Montevideo)

Estas normas y códigos que dominan las danzas de salón tienen su origen en estereotipos de género que están asentados en la heteronormatividad. Este tipo de barreras estructurales resultan especialmente complejas porque al tomar forma y manifestarse en el plano de lo personal y/o de las relaciones interpersonales, existe el riesgo de que sean interpretadas y concebidas como si de barreras intrapersonales o interpersonales se tratase. En otras palabras, la persona puede interpretar que una circunstancia concreta (no ser invitada a bailar, ser rechazada por su vestimenta o por su forma de expresarse a través del movimiento) puede ser consecuencia de déficits, carencias o limitaciones personales, obviando así el origen estructural y colectivo de las causas que propician tales circunstancias.

Las barreras de ocio identificadas: heteronormatividad, roles de género, estereotipos de género y machismo, afectan principalmente a las personas que pertenecen a los colectivos LGBTIQ y a las mujeres, en general. Los hombres que se ajustan al patrón heteronormativo dominante no acusan estos problemas, siendo ajenos a la percepción de este tipo de barreras y las situaciones que provocan. Entre otras consecuencias, estas barreras, asentadas en un patrón heteronormativo, generan malestar, inquietud y desasosiego, provocando ciertas reacciones personales y/o sociales que merece la pena tener en cuenta.

derecho del padre –del novio, del marido, del amante– a utilizar de forma legítima la violencia como modo de relación política y económica con el otro» (57).

4.2 Reacciones personales y/o sociales ante las barreras

Los resultados obtenidos de las entrevistas en profundidad muestran que algunas de las reacciones que las personas afectadas por barreras para su ocio muestran de forma más frecuente son de tres tipos: a) Soportar la barrera y sus consecuencias, sin hacer nada, al menos en un primer momento. b) Abandonar la actividad. c) Iniciar actos de resistencia, orientados al afrontamiento de las barreras y a la transformación de los códigos vigentes.

Los párrafos siguientes pretenden ilustrar, con algunos ejemplos obtenidos de las entrevistas realizadas al profesorado, estas reacciones de las personas afectadas por las barreras para el ocio:

a) Soportar la barrera y sus consecuencias, sin hacer nada, al menos en el primer momento:

La conducta del resto de las personas con las que se comparte la pista de baile puede convertirse en una barrera, cuando dichos comportamientos logran coartar los deseos, preferencias o incluso el disfrute que propicia el baile. El caso que se presenta a continuación es el de un hombre (Entrevista 11) que se encontraba bailando un tango con otro hombre, cuando su práctica fue interrumpida por dos mujeres que les instaron a bailar con ellas, ante la convicción de que el tango ha de bailarse entre un hombre y una mujer, «estábamos bailando ahí y en un momento estábamos en una tanda y en el corte entre un tango y otro quedamos parados y dos mujeres que estaban sentadas al borde de la pista se pararon y nos dijeron «bailen con nosotras», y nosotros les dijimos sí (Entrevista 11, Montevideo).

La actitud de sendas mujeres constituye una barrera que consigue impedir a los dos hombres continuar disfrutando de su baile. Ante la propuesta casi imperativa y, en buena medida, irreflexiva de las dos mujeres, los hombres optan por bailar con ellas, aceptando el desempeño del rol social que, en el marco de un patrón de baile heteronormativo, corresponde a su sexo. Este ejemplo ilustra bien que, en ocasiones, las personas deciden asumir las consecuencias negativas de la barrera que les afecta (en este caso, la negación del derecho a bailar con quien se quiere), evitando así situaciones de conflicto social.

Sin embargo, la respuesta a las barreras para el ocio no siempre es la ausencia de reacción. Como se ilustra a continuación, el abandono de la actividad practicada, sea este puntual o definitivo, es también una conducta habitual entre las personas afectadas por las barreras.

b) Abandonar, temporal o definitivamente, la actividad

Hay personas que no consiguen superar las dificultades encontradas para practicar y disfrutar de su práctica de ocio. En muchos casos, no encuentran las vías para negociar con estas barreras, innovar y/o cambiar las condiciones en las que se produce su práctica ocio. Lo más habitual es que estas personas acaben abandonando la actividad, al menos, temporalmente, hasta que se den condiciones más propicias para reiniciar su práctica. En la mayoría de los casos identificados, se trata de mujeres y, sobre todo, mujeres mayores. El comentario de una de las profesoras que trabaja en este ámbito hace más de 20 años, acerca de las experiencias de algunas mujeres, así lo ratifica:

[...] cuando la mujer es más vieja o tiene más dificultades, y cuando es más vieja y tiene dificultades eso es mucho peor. Ella va al baile con una expectativa de bailar y si no baila, el baile entero es una cosa muy angustiante; entonces eso puede ser un aspecto muy negativo... hay gente que se siente muy angustiada, principalmente las mujeres, de no haber sido deseadas, de que en un baile nadie las invitó a bailar; eso es muy malo para la persona... Sí, hay personas que dejan de bailar por ese motivo o por otros¹⁴. (Entrevista 2, São Paulo)

Este caso muestra la realidad de algunas mujeres con el baile. Sus experiencias están teñidas de sentimientos de angustia y rechazo al no ser invitadas a bailar. Estas mujeres pueden permanecer toda la noche sin bailar, esperando a que los hombres presentes se fijen en ellas y decidan invitarlas a bailar. Las más perjudicadas son las mujeres con más edad y que tienen más dificultades

14. Traducción propia de: *quando a mulher é mais velha ou tem mais dificuldade né, e quando é mais velha e tem dificuldade isso é muito pior, ela vai no baile com uma expectativa de dançar e se ela não dança o baile inteiro é uma coisa muito angustiante, então isso pode ter um aspecto muito negativo... há gente que se sente muito angustiada, principalmente as mulheres de não terem sido desejadas de que num baile ninguém tiro a elas para dançar, isso é muito ruim para a pessoa... Sim, tem pessoas que deixaram de dançar e depois voltaram por esse motivo ou por outros motivos* (Entrevista 2).

técnicas para bailar. Se evidencia con este ejemplo la lógica heteronormativa que domina las danzas estudiadas y que afecta principalmente a estas mujeres: la mujer no es invitada a bailar por un hombre, se queda sentada y, si esta dinámica se repite de forma reiterada, acaba abandonando la actividad. Este tipo de circunstancias de rechazo y discriminación, provocada por barreras de tipo estructural basadas en la heteronormatividad, puede provocar la decisión de abandonar el baile como práctica de ocio, a pesar de no haber perdido el interés por la misma.

c) Actos de resistencia, orientados al cambio y la transformación de códigos vigentes:

En ocasiones, las danzas de salón se convierten en espacios de disputa y micro-resistencias a la heteronormatividad dominante, ya demostrada. Estos casos son buena muestra de que muchas personas pueden minimizar o eliminar las restricciones que les imponen las barreras, buscando alternativas. En muchos casos, dichas alternativas conllevan cambios en la situación en la que se ha desencadenado la barrera y experimentado sus efectos negativos. El siguiente extracto de entrevista (Entrevista 3) resulta muy clarificador al respecto, «generalmente hay muchas más mujeres que van a la milonga y generalmente quien define la danza es el hombre, yo tengo, siempre tuve una dificultad con eso, entonces yo siempre invité a los hombres para bailar, nunca me quedé esperando¹⁵» (Entrevista 3, São Paulo).

Este caso, el de una profesora de tango de São Paulo, que también participa en los eventos sociales, permite constatar que algunas personas consiguen superar barreras que se les presentan, modificando los códigos de funcionamiento vigentes. Concretamente, en este caso, se trata de un código socialmente aceptado en el universo del tango, según el cual la mujer tiene que quedarse esperando a que la inviten a bailar. Sin embargo, la profesora entrevistada se rebela ante dicha norma y propone un cambio en el código que habilita a la mujer a invitar al hombre a bailar.

15. Traducción propia de: *geralmente você tem muitos mais mulheres que van nao milonga e geralmente quem define a dança é o homem, eu tenho, eu sempre teve dificuldade com isso, então eu sempre convide os caras pra dançar, nunca fiquei esperando* (Entrevista 3).

Estas innovaciones son formas de resistencia a las barreras identificadas (heteronormatividad, roles de género, estereotipos de género, machismo). Aunque en este caso se trata de una iniciativa particular y, por tanto, de un acto de resistencia, a priori, individual, puede sentar precedente y servir como modelo de actuación para otras mujeres afectadas por esta circunstancia. Lo cierto es que, en el ámbito del ocio, los actos de resistencia pueden poseer un carácter tanto individual como colectivo. La propuesta de modelos de danza no dominados por los patrones heteronormativos ya citados constituye un buen ejemplo de formas de resistencia colectivas y organizadas, profundamente orientadas al cambio social.

4.3 Danzas no heteronormativas

Las conductas de resistencia que algunas personas muestran ante las barreras que afectan a sus prácticas de ocio (danza de tango y samba gafieira) propician cambios y transformaciones que promueven una experiencia de danza diferente y diversa. La observación de clases y bailes con perspectiva *Queer/gay/LGBT/libre* en las ciudades de São Paulo, Montevideo y Buenos Aires, confirma que los actos de resistencia son tanto individuales como colectivos, y surgen principalmente de las personas que forman parte del colectivo LGTBIQ y de algunas mujeres, afectadas por barreras en sus experiencias de ocio.

Las formas de resistencias individuales que se han observado están orientadas a la búsqueda de la libertad para aprender y bailar conduciendo o siendo conducido/a, la estética de baile y la vestimenta de las personas. Las personas que bailan de forma no heteronormativa pueden comenzar conduciendo en el baile y/o en el medio de la música cambiar y ser conducidas y mayoritariamente, no reproducen la misma estética heteronormativa tradicional en los movimientos de baile. Dicha estética es, como se observa en las clases y bailes con perspectiva *Queer/gay/LGBT/libre* en las ciudades investigadas, una estética de baile relajada, y la ropa quiebra también el patrón heteronormativo, con mujeres vestidas de traje formal y hombres con polleras.

Las resistencias colectivas se manifiestan mediante la organización de eventos *Queer/gay/LGBT/libre* (bailes y clases en las tres ciudades, festivales

nacionales e internacionales en Buenos Aires y Montevideo¹⁶), en los que se cuestionan el machismo y los estereotipos de género¹⁷.

La propuesta de tango y samba *Queer/gay/LGBT/libre* se posiciona desde un lugar de experimentación de la danza que desafía los límites heteronormativos, ofreciendo un espacio de disfrute de la danza sin estereotipos de género, revitalizando una manifestación artística que es, a la vez, un lugar de encuentro, muy importante para las personas en las ciudades investigadas. Estas propuestas han sido creadas y sostenidas mayoritariamente por personas que pertenecen a la comunidad LGBTIQ y por mujeres en las tres ciudades (Buenos Aires, Montevideo, São Paulo). Se trata de propuestas abiertas a todas las personas sin distinción de sexo u orientación sexual, y no solo para personas de la comunidad LGBTIQ.

Asimismo, varias personas entrevistadas afirman que las leyes y jurisprudencia (matrimonio igualitario, identidad de género, cambio de sexo, adopción, antidiscriminación), que existen en los países a los que pertenecen las tres ciudades investigadas (Uruguay, Argentina, Brasil¹⁸), constituyen un respaldo para sus propuestas de danza *Queer/gay/LGBT/libre*.

Una de las personas entrevistadas (mujer) (Entrevista 14) responde afirmativamente a la pregunta de si la existencia de políticas públicas sobre leyes que reconozcan la diversidad sexual y de género es importante para las propuestas de danza *Queer/gay/LGBT/libre*, y subraya las Leyes de matrimonio

16. Festival internacional de Tango Queer Buenos Aires y Festivalito de Tango Queer Montevideo.

17. En Buenos Aires, existe un protocolo de actuación ante la violencia de género en los bailes de tango que fue creado en junio de 2019 por el Movimiento Feminista de Tango (@movimientofeministadetango). Asimismo, se organizó recientemente (2019) un evento de investigación en la temática (1 Jornadas de Tango y Sociedad), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

18. En Uruguay, Ley contra el racismo y la xenofobia (2004); Ley de unión estable (2007); Ley de derecho a la salud sexual y reproductiva (2008); Ley de identidad de género (2009); Ley de adopción Homoparental (2009); Ley de aborto legal (2012), Ley de casamiento igualitario (2013). En Argentina, Ley contra la discriminación (2015); Ley de casamiento igualitario (2010); Ley de adopción homoparental (2010); Ley de identidad de género (2012); Ley de educación sexual integral (2006). En Brasil, Ley contra la discriminación (1988); Normas y jurisprudencia que legalizan el casamiento igualitario (2013), identidad y expresión de género (2009) y adopción homoparental (2010).

igualitario y de identidad de género, como marco relevante para su trabajo de promoción de la danza de tango *Queer*, proyecto que desarrolla desde hace años en Buenos Aires, Argentina: «Sí, totalmente. De hecho, para nosotras todo lo que fue el matrimonio igualitario y antes de género, o sea, nosotros estamos proponiendo espacios totalmente libres, y bueno, eso viene, la verdad, coincidió con todo el trabajo, al menos con el mío» (Entrevista 14, Buenos Aires).

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos a partir de las percepciones y opiniones del profesorado, así como de las observaciones realizadas, confirman que el predominio hegemónico de patrones heteronormativos en las danzas estudiadas en las tres ciudades latinoamericanas (Buenos Aires, Sao Paulo y Montevideo) se pone de manifiesto mediante barreras que restringen las oportunidades de algunas personas de disfrutar de un ocio libre y autónomo. Dichas restricciones afectan, en particular, a las mujeres y a personas vinculadas a los colectivos LGBTIQ.

Las danzas de tango y samba se constituyen en un espacio de disputas corporales y políticas, en el que se observan expresiones de resistencia en y a través del ocio. Las personas afectadas se manifiestan en contra de los estereotipos de género y combaten sus causas, heteronormatividad y machismo, optando por acciones de negociación, resistencia e innovación. Se trata de acciones que cuestionan códigos impuestos por el género, vigentes en el tango y samba gafieira e intentan evitar cualquier discriminación debida a la orientación sexual, con el fin de promover el ejercicio de un ocio en libertad que les permita elegir con quién, cómo y/o de qué forma bailar.

Podemos observar en los cuerpos, acciones, estéticas, modos de vestir de las personas, así como las disputas por el poder y de cómo este actúa.

Las barreras interpersonales y estructurales son las que se perciben como más habituales entre las personas que practican estas danzas. Es interesante subrayar que, en prácticamente ningún caso, estas barreras relacionales y estructurales son asumidas como barreras personales. Un hecho que puede explicarse por el elevado nivel de conciencia que buena parte de las personas de la muestra (profesorado) posee acerca de la naturaleza sociocultural y política de las barreras a las que se enfrenta.

Para entender por qué son las mujeres, en especial las más mayores, y las personas vinculadas al colectivo LGBTIQ las más afectadas por este tipo de barreras derivadas de los estereotipos de género, conviene realizar un análisis crítico desde un enfoque interseccional de género¹⁹. Si a la condición de ser mujer se le suma el hecho de ser mayor y la posibilidad de experimentar con la edad más dificultades técnicas y físicas para bailar, nos encontramos con personas para quienes las probabilidades de ser objeto de discriminación se multiplican de forma exponencial. Este concepto de interseccionalidad aplica igualmente a las personas vinculadas a colectivos LGBTIQ. La pertenencia a este tipo de colectivos actúa no solo como causa de exclusión, sino también como factor agravante y multiplicador de cualquier otra condición susceptible de discriminación. Precisamente, por ser protagonistas conscientes de dichas formas de injusticia social, las mujeres y personas de colectivos LGBTIQ son también quienes presentan más expresiones de resistencia ante las barreras que les afectan. Son especialmente proclives a buscar espacios de baile libres de patrones heteronormativos, en los que activar nuevos códigos que permitan a las personas explorar nuevas formas de bailar, sin imposiciones acerca de quién invita a bailar, cómo se ha de vestir, comportar o sentir. Por ejemplo, todas las personas pueden liderar o conducir el baile o ser conducidas sin distinción de género. Cada cual puede vestir como desee, expresar emociones o interactuar con los demás, al margen de la normativa que su sexo biológico impone. En definitiva, se trata de formas de resistencia que habilitan nuevas fórmulas de participar y disfrutar del ocio en las que se huye de los determinismos que tradicionalmente ha marcado el sexo biológico.

Las danzas de tango y samba no heteronormativas se configuran como manifestaciones de ocio alternativo, cuya vocación es la resistencia, ya que cuestionan la heteronormatividad y permiten la creación de nuevos movimientos, vestimentas y estéticas. Estos espacios de ocio de resistencia se constituyen como micro-resistencias ante el poder de la heteronormatividad en las danzas de salón. Estas danzas de salón alternativas aportan a la danza

19. El análisis interseccional de género según Crenshaw procura visualizar las desigualdades en las relaciones de poder y el acceso a los recursos y oportunidades vitales, donde el género, etnia, clase y/o orientación sexual están interrelacionados (1242).

la mirada deconstruida de una cultura dominante masculina y tradicional en estas ciudades.

Estas formas de resistencia y negociación con las barreras se extienden también a los modelos de enseñanza de tango y samba. Nacen nuevos espacios para aprender a bailar; aulas en las que el cuestionamiento de la heteronormatividad, estereotipos de género y machismo que domina las danzas de salón constituye un ejercicio cotidiano que permite a las personas afrontar, desde la libertad que otorga la conciencia, las barreras que les afectan y sus impactos. Conviene recordar que estas nuevas oportunidades para disfrutar de las danzas de tango y samba poseen un carácter inclusivo. Es decir, lejos de convertirse en guetos, se conforman y cobran sentido como espacios abiertos a toda la ciudadanía para disfrutar del baile como práctica de ocio desde nuevos parámetros de libertad, diversidad y justicia social.

Finalmente, se ha de remarcar que las problemáticas identificadas en las danzas de tango y samba de gafieira, las barreras percibidas (heteronormatividad, roles de género, estereotipos de género y machismo) y las acciones de resistencia (individuales y colectivas) que llevan a cabo, principalmente, colectivos LGBTIQ y algunas mujeres, son similares en las tres ciudades investigadas. Estas similitudes prevalecen a pesar de ser ciudades de países distintos y de las diferencias que separan los marcos jurídicos reguladores de los derechos de las personas en cada país. Datos que, aun teniendo en cuenta el carácter exploratorio y tentativo de los hallazgos obtenidos, nos animan a continuar profundizando en el objeto de estudio, pues evidencian que el ocio puede ser parte del problema, pero también parte de la solución, en cuanto promotor de cambio social y territorio apto para combatir las desigualdades y la injusticia social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, Juan Carlos, y Monica Stodolska. «Empowerment, Resistance, and Leisure among Latino Student Organizations». *Leisure Sciences* 41.6 (2017): 1-17.
- Adams, Mary Louise. «Death to the prancing prince: Effeminacy, sport discourses and the salvation of men's dancing». *Body and society* 11.4 (2005): 63-86.

- Bassetti, Chiara. «Male Dancing body, stigma and normalising processes. Playing with (bodily) signifieds/ers of masculinity». *Recherches sociologiques et anthropologiques* 44.2 (2013): 69-92.
- Berocan, Felipe. «A dança das regras: a invenção dos estatutos e o lugar de respeito nas gafieiras cariocas». *Revista Antropolítica* 33 (2013): 51-71.
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- Carloni, Karla. «Dança e identidades nacionais na imprensa carioca do início do século XX: diálogos culturais e relações étnicas e de gênero». *Estudos ibero-americanos* 44.2 (2018): 365-379.
- Carvalho, Gisele, Maria Manuel Baptista y Carlos Costa «Vou sozinha: a viagem independente como espaço de resistência no feminino». *Atas do XII Encontro Internacional OTIUM – Associação Ibero-americana de Estudos de Ócio e VI Congresso Internacional em Estudos Culturais* (2018): 501-510. <https://vicongresso.estudosculturais.com/atas/>
- Cecconi, Sofia. «Tango Queer: territorio y performance de una apropiación divergente». *Trans. Revista Transcultural de música* 13 (2009): 1-13.
- Coller, Xavier. *Cuadernos metodológicos: Estudios de Caso*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2000.
- Crawford, Duane, Edgar Jackson y Geoffrey Godbey. «A hierarchical model of leisure constraints». *Leisure Sciences* 13 (1991): 309-320.
- Crenshaw, Kimberlé. «Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color». *Stanford Law Review* 43 (1993): 1241-1299.
- Cuenca, Manuel. *Ocio Valioso. Documentos de Estudios de Ocio*, núm. 52. Bilbao: Universidad de Deusto, 2014.
- Elias, Norbert. *El proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Foucault, Michel. «No al sexo rey». Entrevista por Bernard Henry-Lévy. *Un diálogo sobre el poder*. Barcelona: Altaya, 1994. 146-164.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2003.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. México D. F.: Siglo XXI editores, 2007.
- Garramuño, Florencia. *Modernidades primitivas: Tango, samba e nação*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2009.

- Gard, Michael. «Dancing around the «problem» of boys and dance». *Discourse studies in the cultural politics of education* 22.2 (2001): 213-225.
- Gard, Michael. «Moving and belonging: dance, sport and sexuality». *Sex education* 3.2 (2003): 105-118.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). *Estimativa de população: Projeção da população do Brasil e das Unidades da Federação*. 2 diciembre 2019. <https://www.ibge.gov.br>
- Instituto Nacional de Estadística Uruguay (INE). *Población de Uruguay 2019*. 2 diciembre 2019. <http://www.ine.gub.uy/web/guest/poblacion>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censo República Argentina (INDEC). *Población estimada de Argentina 2019*. 2 diciembre 2019. <https://www.indec.gov.ar>
- Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES). *Guía didáctica educación y diversidad sexual*. Montevideo: Colectivo ovejas negras, 2014. https://issuu.com/ovejasnegrasuy/docs/gu_a_did_ctica_educaci_n_y_diver
- Jackson, Edgar. «Will Research on Leisure Constraints Still Be Relevant in the Twenty-first Century?». *Journal of Leisure Research* 32.1 (2000): 62-68.
- Jackson, Edgar, Duane Crawford, y Geoffrey Godbey. «Negotiation of leisure constraints». *Leisure Sciences* 15 (1993): 1-11.
- Jessup, Glenda, Anita Bundy y Eliane Cornell. «To be or to refuse to be? Exploring the concept of leisure as resistance for young people who are visually impaired». *Leisure studies*. 32.2 (2013): 191-205.
- Kay, Tess y Guy Jackson. «Leisure despite constraints: The impact of leisure constraints on leisure participation». *Journal of Leisure Research* 23 (1991): 301-313.
- Kleiber, Douglas. *Leisure Experience and Human Development: A Dialectical Interpretation*. New York: Basic Books, 2019.
- Kleiber, Douglas, Francis McGuire, Begum Aybar-Damali y William Norman. «Having More by Doing Less: The Paradox of Leisure Constraints in Later Life». *Journal of Leisure Research* 40.3 (2008): 343-359.
- Lazar, Michelle. «Feminist Critical Discourse Analysis: Articulating a Feminist Discourse Praxis». *Critical Discourse Studies* 4.2 (2007): 141-164.
- Liska, Mercedes. «Tango multicolor. Cambios recientes en la socialización nocturna en relación a los géneros y las sexualidades». *Temas antropológicos* 3.1 (2015): 95-121.

- Maslak, Mary Ann, y Stanley Votruba. «Two To Tango: A Reflection on Gender Roles in Argentina». *Revista Gender Forum* 36 (2011): 44-58.
- Monteagudo, María Jesús. «Ocio y Mujer. Una lectura crítica sobre el origen e interpretación de las barreras que le afectan». *ADOZ: Revista de Estudios de Ocio* 31 (2007): 115-126.
- Monteagudo, María Jesús. «Aportaciones del ocio al desarrollo humano desde el enfoque de las capacidades». *Desenvolvimento territorial, cultura e turismo: uma abordagem multidisciplinar*. Eds. Dilma Brasileiro y Julio Cabrera. Paraíba: Universidade Federal de Paraíba, 2015. 271-298.
- Monteagudo, María Jesús. *Leisure experiences, opportunities and contributions to human development. Documentos de Estudios de Ocio*, núm. 61. Bilbao: Universidad de Deusto, 2017.
- Monteagudo, María Jesús, y Manuel Cuenca. «Los itinerarios de ocio desde la investigación: tendencias, retos y aportaciones». *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria* 20 (2002): 103-135.
- Movimiento Feminista de Tango (MFT). *Protocolo para milongas*, 2019. 4 noviembre 2019. <https://es-la.facebook.com/movimientofeministadetango/>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR). *Gender stereotypes*. 3 septiembre 2019. <http://www.ohchr.org/SP/Issues/Women/WRGS/Pages/GenderStereotypes.aspx>
- Otzen, Tamara y Carlos Manterola. «Técnicas de muestreo sobre una población a estudio». *International Journal of Morphology* 35.1 (2017): 227-232.
- Preciado, Paul. *Un apartamento en Urano*. Barcelona: Anagrama, 2019.
- Rossi, Vicente. *Cosas de negros: Estudio preliminar y notas de Horacio J. Becco*. Buenos Aires: Hachette, 1958.
- Saikin, Magali. *Tango y género: Identidades y roles sexuales en el tango argentino*. Stuttgart: Editorial Abrazos, 2004.
- Savigliano, Marta. *Tango and the political economy of passion*. Colorado: Westview Press, 1995.
- Shaw, Susan. «Conceptualizing resistance: women's leisure as political practice». *Journal of Leisure Research* 33.2 (2001): 186-201.
- Shaw, Susan (2006). «Resistance». *The Palgrave Handbook of Leisure Theory*. Eds. Rojek, Chris, Susan Shaw y Anthony Veal. London: Mcmillan, 2006. 533-545.
- Shaw, Susan, Arend Bonen y John McCabe. «Do more constraints mean less leisure? Examining the relationship between constraints and participation». *Journal of Leisure Research* 23 (1991): 286-300.

- Sharpe, Erin. «Against Limits: A Post-structural Theorizing of Resistance in Leisure». *The Palgrave Handbook of Leisure Theory*. Eds. Karl, Spracklen, Brett Lashua, Erin Sharpe y Spencer Swain. London: Mcmillan, 2017. 911-926.
- Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). *Primeras jornadas de tango y sociedad*, 2019. 16 enero 2020. <http://noticias.unsam.edu.ar/2019/07/02/primera-jornadas-de-tango-y-sociedad-experiencias-debates-y-dialogos-del-tango-actual/>
- Vidart, Daniel. *El tango y su mundo*. Montevideo: Ediciones Tauro, 1967.
- Zamoner, Maristela. «A heterossexualidade da dança de salão». *Dança em pauta*, 2011. 5 mayo 2019. <http://site.dancaempauta.com.br/a-heterossexualidade-da-danca-de-salao/>
- Wacquant, Louis. *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2006.